TECNOLOGÍA TENSIONA EL CONSUMO ENERGÉTICO E HÍDRICO:

El desafío ambiental de la IA que Chile mira como oportunidad estratégica

Expertos advierten que el potencial renovable del país abre una ventana para posicionarse como polo regional de infraestructura tecnológica sostenible.

FRANCIA ROMERO V.

La inteligencia artificial se instaló con fuerza en empresas, gobiernos y hogares. Pero detrás de la rapidez de una consulta o de la automatización de procesos existe una infraestructura intensiva en energía y agua que desde hace un buen tiempo empezó tensionar la conversación global sobre sostenibilidad. En medio de ese debate, Chile aparece con una ventaja poco habitual: podría transformar ese desafío en una oportunidad de desarrollo.

Según el Índice de IA 2023 del Instituto Stanford para la Inteligencia Artificial Centrada en el Ser Humano (HAI, por su acrónimo en inglés), el uso y entrenamiento de estos sistemas demanda grandes volúmenes de electricidad y agua dulce para operar y enfriar centros de datos. Investigaciones del mismo instituto advierten que una sola consulta a modelos de lenguaje puede equivaler al consumo de una botella de agua, mientras que algunos entrenamientos emiten toneladas de dióxido de carbono. La magnitud no es menor: se estima que los sistemas de IA podrían consumir entre 312 mil y 764 mil millones de litros de agua al año solo para refrigeración.

Para Marina Hermosilla, consultora en sostenibilidad corporativa, el fenómeno obliga a mirar el desarrollo tecnológico desde una perspectiva más amplia. "La inteligencia artificial tiene un potencial gigantesco para impulsar el conocimiento y optimizar recursos, pero plantea riesgos que pueden afectar comunidades y ecosistemas si no se gestiona bajo criterios ambientales, sociales y de gobernanza", sostiene.

HYPO PHOTOS

Se estima que los sistemas de IA podrían consumir entre 312 mil y 764 mil millones de litros de agua al año solo para refrigeración.

A juicio de la experta, la discusión aún está en etapa inicial en Chile. "Se suelen evaluar los proyectos de IA solo por su retorno financiero, ignorando los aspectos sociales, ambientales y de gobernanza que involucra, lo que genera riesgos éticos y reputacionales de largo plazo", subraya.

Un polo de IA sostenible

El debate, sin embargo, también abre una oportunidad. La disponibilidad de energías renovables y la posición geográfica del país comienzan a aparecer como ventajas competitivas frente al crecimiento global de la demanda tecnológica.

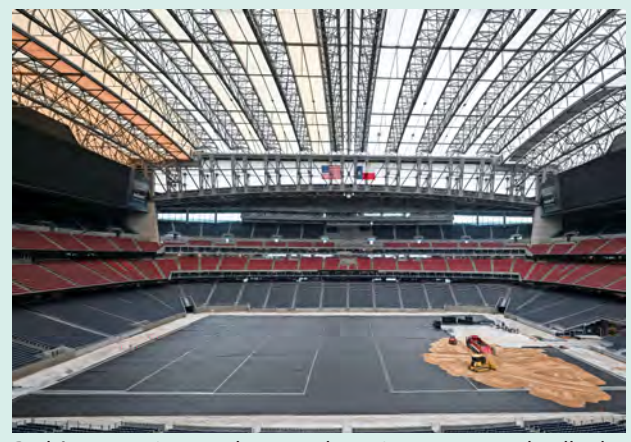
Según el boletín de Generadoras de Chile, en diciembre de 2025, el 72,1% de la generación eléctrica del país provino de fuentes renovables. Un escenario que empieza a poner al país en el radar de empresas tecnológicas.

Rodrigo Cabot, gerente de I+D en Ecosistemas Global, ve en ese contexto una oportunidad concreta. "Chile tiene una ventaja competitiva excepcional para transformarse en el *hub* de *green AI* de Latinoamérica. Las corporaciones globales buscan dónde alojar sus modelos sin comprometer sus metas de descarbonización y el país puede ofrecer esa energía limpia", afirma.

Cabot explica además que el desarrollo tecnológico también está avanzando hacia sistemas más eficientes; entre ellos, modelos que requieren menos capacidad computacional y nuevas tecnologías de refrigeración que permiten reducir el consumo de agua y energía en los centros de datos.

Una visión similar comparte Juan Francisco Acuña, gerente general de Timix, quien destaca el enorme potencial de Chile en energías renovables —especialmente solar y eólica—, además de su estabilidad y conectividad internacional, factores que —dice— lo posicionan como un posible *hub* regional de *datacenters* sostenibles. Sin embargo, pese a esas ventajas, advierte que el desarrollo de la infraestructura necesaria no ha avanzado al ritmo que exige la creciente demanda tecnológica.

"El problema es que el desarrollo de esta industria aún avanza demasiado lento por la falta de planes maestros, infraestructura estratégica y una visión país de largo plazo que permita acelerar inversiones tecnológicas y energéticas de manera coordinada", recalca.



Podría convertirse en el evento deportivo con mayor huella de carbono de la historia.

El Mundial 2026 podría generar nueve millones de toneladas de CO_2

La Copa Mundial de la FIFA 2026 podría convertirse en el evento deportivo con mayor huella de carbono de la historia. Así lo reveló un informe del New Weather Institute, que estima que el torneo podría generar más de nueve millones de toneladas de emisiones de CO_2 en EE.UU., México y Canadá, es decir, más del doble del promedio histórico de todas las copas mundiales anteriores.

La expansión del certamen a 48 selecciones, 104 partidos y 16 sedes distribuidas en tres países explica gran parte del aumento de emisiones, sobre todo por los vuelos y desplazamientos de equipos y aficionados. Incluso, se estima que el calor extremo en varias ciudades sede podría afectar tanto el desarrollo de los partidos como la experiencia de los asistentes.

Comunidad valdiviana recolecta 14 toneladas de residuos

Un total de 14 toneladas de residuos recolectó la comunidad de Valdivia a través de una actividad de dos días convocada por la municipalidad. El punto de encuentro de los asistentes fue el recinto del Parque Harnecker, lugar hasta donde llegaron numerosas familias y residentes para sumarse a las jornadas de reciclaje.

Los residuos recolectados correspondieron a 13.174 kilos de electrónicos y electrodomésticos por primera vez, 350 kilos de neumáticos y 450 kilos de pilas.

Desde el municipio adelantaron que para el mes de agosto se está planificando una instancia similar en el sector costero de Valdivia; mientras que para octubre se tiene programada la campaña de reciclaje como parte de la Feria de Sustentabilidad.